

## Orion y Sirio en la mitología tarëno<sup>1</sup>

La mitología estelar de los indios tarëno (trio) de Surinám y Brasil se relaciona de manera compleja con varios índices etnoastronómicos del ciclo anual. Comparando el simbolismo de codificaciones múltiples en el lore tarëno (y sus asociaciones variables con distintas fases de las estaciones seca y de lluvias) con algunos mitos de otras etnias del tronco lingüístico caribe, se esclarecen - en el ejemplo crucial de las constelaciones de Orión y Sirio - algunas configuraciones y relaciones de significado que parecían abarcar momentos contradictorios, y se perfila una comprensión más profunda de algunos elementos comunes dentro de la cosmovisión mítica de las culturas amazónico-guayanesas.

El propósito de este trabajo es extenderme algo sobre las nociones astronómicas y el lore estelar asociado de los indios tarëno de Surinam y Brasil. Otros aspectos de la cultura de este grupo son relativamente bien conocidos: la estructura social y el parentesco han sido detenidamente tratados por Peter Rivière (1969; cf. 1984) y la cultura material tiriyo ha sido detalladamente tratada por Protásio Friel (1973). Este último autor también se ha extendido sobre la historia de la tribu (1957; 1958; 1961a; 1964; 1971). La mitología, los ritos, y otros aspectos del *lore* tiriyo son muy poco conocidos. En lo que se refiere a los ritos no contamos más que con un breve artículo sobre el diálogo ceremonial (Cortez 1975). Para mitología no contamos más que con un artículo, también breve, de Friel (1961b); algunas versiones comentadas por Rivière (1969) y una colección de alrededor de 100 narrativas recopiladas por Koelewijn pero publicadas en lengua trio (1985; una versión inglesa, en colaboración con Rivière, debiera aparecer pronto; Koelewijn, comunicación personal). En 1987 ha aparecido la monografía más reciente sobre este grupo conteniendo los resúmenes de 99 mitos ta-

---

1 Una primera versión de este artículo fue presentada como texto de una conferencia sobre astronomía tarëno para el Antropologisch-Sociologisch Centrum, Universidad de Amsterdam, el 3 de abril de 1987. Los datos provienen de una expedición de campo realizada entre septiembre y octubre de 1985.

rëno y la identificación de más de 50 constelaciones estelares y otras noticias sobre astronomía nativa (Magaña 1987).

En este escrito me ocuparé de ofrecer una visión general de la astronomía trio e intentar un análisis preliminar de la mitología estelar de este grupo.

Los trio, como se les llama habitualmente, son conocidos bajo varias denominaciones: tiriyo, tarëno, yawi, y, en relaciones de viaje desde el siglo XVII, también se les puede encontrar como drio, diau, kiliu (Gillin 1948: 811). Tiriyo es la autodenominación de los grupos orientales, tarëno la de los grupos centrales, y yawi la de los grupos occidentales. El nombre trio no es una autodenominación. La tribu parece haber sido conformada por la fusión de varios grupos pequeños. Frikel menciona 15 o 16 grupos fundadores: prôuyana, râgú, okômoyána, maipuridjana, warípi, arimikotó, arámagotó, marachtchó o pianokotó, kukuyana, akuriyo, wáma, tiriyometesem, wayarikuré y pianof (1957: 541-562; 1958: 133), y kirikirigoto (1960: 2; Rivière 1969: 18-26). Los nativos mismos mencionan además a otros grupos fundadores: patakayana, sikaleyana, saluma, sikiyana, tunayana, kapuyana, kaikuiyana y otros (Schmidt 1942; Findlay 1976: 50). Este proceso de 'fusión' o de 'aculturación intertribal' continúa aún: los grupos horticultores incorporan usualmente a los pequeños grupos de cazadores semi-nómades (Figueiredo 1963; Frikel 1961a; 1964; Kloos 1977).

Los tiriyo habitan a ambos lados de las sierras del Tumucumaque y cuentan con una población de alrededor de 1700 personas asentadas en tres grandes aldeas: Pëlëlä Tepu, río Tapanahoni, Surinam; Kwamala Samutu, río Sipaliwini, Surinam; y la aldea de Missão, en Brasil. El territorio actual de la tribu comprende las regiones de las fuentes de los ríos Panama, Marapi, Cuxaré, Paru del Este y Paru occidental en Brasil, y las áreas ya mencionadas en Surinam (CEDI 1983). En el pasado el territorio de la tribu parece haber sido mucho más extenso: extendiéndose desde las sierras de Tumucumaque hasta el Amazonas, tenía sus fronteras orientales en el río Jari y las occidentales en el Trombetas (Frikel 1958: 114-115; van Velthem 1980).

Los trio pertenecen al tronco lingüístico caribe (o 'East-West Guiana Carib' en la clasificación de Durbin 1985) y comparten prácticamente todos los rasgos culturales de otras tribus del área guayanesa: residencia marital uxori-local, matrimonio preferencial entre primos cruzados, descendencia bilateral (Rivière 1969; Cortez 1975); subsistencia basada en el cultivo de la roza (slash-and-burn agriculture) teniendo como productos básicos la mandioca amarga y dulce, el ñame, la batata, el plátano y la banana, el maíz, la caña de azúcar, el ají, la papaya, el zapallo, etc. (Rivière 1969; Frikel 1973; Magaña 1987). Los productos de la caza y pesca, ambas actividades masculinas, aportan el componente proteínico de la dieta nativa.

Como ya he mencionado, los datos disponibles en la literatura etnográfica sobre astronomía y mitología tiriyo son bastante escasos. De Goeje logró identificar 3 constelaciones o estrellas trio: *mămană* (las Pléyades), *ulutula* (Venus) y *pialaimö* (Sirio) (1909: 209). Farebee logró identificar 11 constelaciones: *otoiraimita* (Aldeberan), *adima* (Canis Minor), *rutula* (Canopus), *yanema* (Capella), *teidiga* (Gemini), *manati* (Marte), *yero widie* (Orión), *mumü* (las Pléyades), *iwana* ( $\alpha$ - $\beta$  Ursae Majoris), *mawa* (Procyon) y *makui* (Crux) (1924: 211). Rivière

menciona pocas nociones sobre la astronomía trio: de acuerdo con él los trio comienzan el año con la salida heliacal de las Pleyades (*momën*, un recipiente según el autor) poco antes de la salida del sol en agosto (1969: 42). La salida heliacal de las Pléyades, sin embargo, ocurre a mediados de junio. En agosto, las Pléyades 'salen' por el este a medianoche (Magaña 1987: 171). La estación de lluvias sería anunciada por la salida de Orión (*yalawale*) en enero (Rivière 1969: 43). En realidad, Orión culmina a medianoche en diciembre y ésta es la coyuntura observada por los trio. Friel se extiende sobre dos sitios probablemente tarëno que le parecen asociados a prácticas o rituales relacionados con observaciones astronómicas (1961b).

He discutido con más detalle todas estas informaciones en otro lugar (Magaña 1987) y no quiero repetir aquí datos ya disponibles. Me limitaré a exponer lo esencial sobre la astronomía tarëno: el año nativo se cuenta de dos maneras: 1) Cuando las Pléyades (*momman*, una oruga según mi informante) y Orión (*Yalawale*, un heroe cultural) 'caen' por el occidente en la tarde. Los trio dicen que una estrella 'cae' cuando se oculta con el sol o al atardecer: la puesta cósmica de las Pléyades y de Orión ocurre a mediados de mayo y junio respectivamente y coincide con el fin de la estación de lluvias en julio (la estación de lluvias, de enero a julio, es llamada *ikonopopanto o iwe purukato*). 2) El año comienza con la salida heliacal de estos dos grupos (i.e. a mediados de junio o de julio respectivamente), dando comienzo a la estación seca (de julio a diciembre: *irantato o siwe ëtëmau*). Pero otras coyunturas de estas constelaciones son también observadas para determinar el ciclo estacional: para la estación de lluvias se observa la salida de las Pléyades o de Orión por el oriente a la puesta del sol a mediados de noviembre y diciembre respectivamente (Magaña 1987). En general, todas las constelaciones son observadas de esta manera. Cuándo y/o porqué una u otra coyuntura de las constelaciones importantes son consideradas como comenzando el año o la estación seca o la estación de lluvias, depende de otros factores: el llamado de ciertas aves, el régimen pluvioso, la maduración de ciertos frutos, etc.

Prácticamente todas las constelaciones son asociadas con la caza, la pesca, la recolección o la horticultura. Por ejemplo, el ciclo agrícola lo inaugura, como ya dicho, la salida heliacal de las Pléyades o de Orión (en junio o julio), pero se comienza a sembrar sólo cuando estas constelaciones salen juntas a la puesta del sol (en diciembre) (se siembra mandioca, batata, maíz, plátano y ananas en esta época). Se abren los plantíos cuando estas constelaciones salen a medianoche (i.e. en agosto o en septiembre). O bien se siembra cuando *Urutula* (Sirio) comienza a 'caer' a medianoche (i.e. en enero). Se planta tabaco y ají en febrero y marzo cuando las Pléyades se ocultan a medianoche. Se planta ají cuando *mawa* (Gemini) pasa por el meridiano (en febrero), etc. Con las constelaciones animales ocurre de modo semejante: se supone que la época de caza (i.e. de apareamiento) comienza cuando las constelaciones que representan a los 'señores de las espe-

cies' comienzan a 'caer' (i.e. cuando comienzan a descender hacia el occidente después de su culminación a medianoche) (Magaña 1987: 178-179)<sup>2</sup>.

Los tarëno conocen, aparte estas cuentas anuales siderales, un año lunar con 13 lunas: 1) luna de la rana *mawa* (enero); 2) luna de la rana o sapo *murë* (febrero); 3) luna de la cigarra *saisai* (marzo); 4) luna de la rana o sapo *mure* (abril); 5) luna de la rana *totori* (mayo); 6) luna de la *iguana* (junio); 7) luna de la *iguana hembra* (julio); 8) luna de la cigarra *siwe* (agosto); 9) luna de la cigarra *neri* (septiembre); 10) luna de la cigarra *sunai* (octubre); 11) luna de la cigarra *liuliu* (noviembre); 12) luna de la cigarra *ïnariwe* (diciembre) y 13) luna de la cigarra *saisai* (este mes debe aparentemente intercalarse). Los meses se ordenan de acuerdo con dos categorías: los meses de la estación de lluvias reciben nombres de ranas y sapos; los meses de la estación seca nombres de iguanas, cigarras y grillos. El uso de estos meses es similar al de las constelaciones (i.e. la rana *mawa* es abundante en enero y croa en este mes, etc.). Pero si y de qué ma-

2 Con mi informante tarëno he logrado identificar 69 constelaciones/estrellas. La identificación exacta se encuentra en Magaña 1987:

- |                                       |                                      |
|---------------------------------------|--------------------------------------|
| 1. De la garza                        | 2. De la iguana                      |
| 3. Del pez kana                       | 4. De la tortuga tolo                |
| 5. Del tomo tamarino                  | 6. De la rana mawa                   |
| 7. Del indio (en tiempos de Yalawale) | 8. De la flecha                      |
| 9. Del escorpión                      | 10. Del tinamú                       |
| 11. Del gusano                        | 12. De la anaconda                   |
| 13. Del indio                         | 14. De la comadreja                  |
| 15. Del jaguar                        | 16. Del oso hormiguero               |
| 17. Del moro araña                    | 18. Del tinamú hembra                |
| 19. De la garza hembra                | 20. Del gusano (otro que en 11)      |
| 21. De la iguana hembra               | 22. Del escorpión hembra             |
| 23. De la tortuga de río              | 24. Del armadillo gigante            |
| 25. De la iguana macho (II)           | 26. Del mono tamarino hembra         |
| 27. Del amojamadero                   | 28. De la rana <i>mawa</i> hembra    |
| 29. Del pecarí de collar              | 30. De la cría del pecarí            |
| 31. De la anaconda hembra             | 32. De la oruga                      |
| 33. De Yalawale                       | 34. Del amojamadero (II)             |
| 35. De la comadreja macho (II)        | 36. De la comadreja hembra           |
| 37. Del perezoso grisáceo             | 38. De la araña                      |
| 39. De la cría de la araña            | 40. De la (segunda) cría de la araña |
| 41. Del alimento de la araña          | 42. De la ardilla                    |
| 43. Del perezoso amarillo de capucha  | 44. De la rana totori                |
| 45. De la cigarra <i>saisai</i>       | 46. De las avispas                   |
| 47. Del mono aullador                 | 48. Del mono aullador hembra         |
| 49. Del sapo <i>pëlëlu</i>            | 50. De la cigarra neri               |
| 51. Del pecarí labiado                | 52. Del 'jefe' de las orugas         |
| 53. De la corzuela roja               | 54. Del puma negro                   |
| 55. Del pez muroko                    | 56. Del mono aullador macho (II)     |
| 57. Del cangrejo                      | 58. Del cocodrilo                    |
| 59. De la rana <i>murë</i>            | 60. Del jaguar au kaikui             |
| 61. Del jaguar merimë                 | 62. Del coatí                        |
| 63. De la cría del coatí              | 64. De la diadema de Yalawale        |
| 65. De la oruga <i>momman</i>         | 66. De la mariposa                   |
| 67. De Urutufá                        | 68. Del mono tamarino hembra (II)    |
| 69. Del pecarí labiado macho          |                                      |

nera era ajustado con el año sideral se me escapa (13 lunas dan 383 días; le dan 354 días).

Con estas informaciones preliminares en mente, me ocuparé ahora de algunos de los mitos estelares tarëno. Un detalle curioso es que a pesar del enorme corpus estelar conocido, los mitos sobre el origen de las estrellas son muy escasos. Se dice usualmente que *Yalawale* puso a todas las estrellas en el cielo: un shamán poderoso, trenzó figuras o animales de mimbre, les dio vida y las puso en el firmamento (Magaña 1987: 184). A pesar de esto, algunas constelaciones conocen mitos particulares. El mito de *Yalawale* me parece el más significativo, con todo, para comprender algo de la astronomía tarëno.

El mito de *Yalawale* (Orión) cuenta lo siguiente:

## MI

En tiempos remotos *Yalawale* era como los hombres. Vivía en la tierra y estaba casado con *Urutula*. La madre de su mujer era Perro Salvaje *kaikë*. *Yalawale* era un buen hombre y trabajador. Es él quien hizo al escorpión, a las Pléyades, a la iguana y al gusano [el informante se refiere a las especies celestes]. Las hizo aquí en la tierra. La suegra le pidió de comer y *Yalawale* va al río a poner su nasa. A la mañana siguiente va por los peces y los lleva a su suegra. Pero la suegra se come todos los peces sin dejar nada ni para él ni para su propia hija. La suegra se comió 125 peces! *Yalawale*, que después de dejar los peces en el caserío descansa en su hamaca, pregunta por los peces. Su esposa tampoco ha comido ninguno. La suegra se comió todos los peces. *Yalawale* sale entonces de caza y vuelve con 2 cerdos salvajes y tres guacos. Pero la suegra nuevamente se come todo. Intrigado por la desaparición del alimento y de encontrar su nasa siempre vacía, *Yalawale* pone otra nasa. Pero la encuentra vacía. Solo encuentra escamas en el suelo. Ni en su red ni en su nasa hay peces, sólo escamas. Tiende una red en la boca de un gran arroyo. Curioso por descubrir la identidad del ladrón de los peces, *Yalawale* pide a la rana *küto* que vigile la red. La rana queda toda la noche despierta, croando para no dormirse: ¡Oh!, ¡oh!, pero cuando amanece no resiste más y se duerme. *Yalawale* aparece entonces por los peces y pregunta a Rana si ha observado algo. Rana dice que no ha visto nada. *Yalawale* va a inspeccionar la red pero nuevamente no encuentra nada. Entonces le pide a Colibrí *tukui* que vigile la red. Colibrí acepta pero no está más de cinco minutos junto a la red y se va. *Yalawale* vuelve al lugar y pregunta a Colibrí si ha observado algo. Colibrí dice que no ha visto nada pero la red esta nuevamente vacía. *Yalawale* no encuentra más que escamas.

*Yalawale* se enfada y pide a Chotacabras *murokoko* que vigile la red: "Chotacabras, no sé quién me roba los peces. No tengo nada para comer." Chotacabras accede y queda la noche junto a la red. *Yalawale* aparece al día siguiente y pregunta: "¿Has visto algo, Chotacabras?" Chotacabras no ha dormido en toda la noche. "Sí", dice, "del cielo vino una cabeza y se comió todos los peces. Era una cabeza con fuego y se

comió todos los peces. Solo dejó las escamas". Chotacabras se había lanzado sobre la cabeza y le había arrebatado la diadema de fuego. Le entrega la diadema a *Yalawale*. "Mira *Yalawale*, le quité la diadema a la cabeza. La traje para tí", dice Chotacabras. *Yalawale* pregunta: "¿Adónde está el dueño de la diadema?". "En la ribera", dice Chotacabras. *Yalawale* toma la diadema.

*Yalawale* se encuentra en su plantío con la diadema plantando mandioca. Aparece *Ihtana*. *Ihtana* le pregunta si ha visto a alguien. "No he visto a nadie" le dice *Yalawale*, "nadie ha venido por aquí." *Ihtana* insiste. Dice que ella escuchó venir a alguien pero que no lo vio. "Yo sé que vino alguien con una diadema", dice *Ihtana*. "Quiero verla y probarla", dice *Ihtana*. *Yalawale* accede: "Está bien. Póntelo". *Ihtana* se prueba la diadema. Luego Tucan *kiyapok*. *Yalawale* los encuentra ridículos. "A ustedes les queda mal. A mí si me queda", dice *Yalawale*. La diadema es como cabello y larga. Llega hasta la espalda de *Yalawale*. *Yalawale* está contento con su nuevo atuendo pero *Ihtana* se lanza sobre él y le arrebató la diadema y huye. *Yalawale* se indigna y pide a Taladro *sirika tepu* que le tire unos pájaros *wiripipi*. También le pide a Pulgón de Arena que ataque a *Ihtana*. *Ihtana* cae muerto. *Yalawale* quería la diadema pero con la lucha y los ataques está tan estropeada que ya no sirve. Entonces los que atacaron a *Ihtana* la quieren comer. Van a mirar a *Ihtana* y encuentran muy bella su sangre. Los pájaros se acercan al cadáver de *Ihtana* y se pintan con la sangre. Guacamayo Rojo *kënolo* y Guacamayo de Alas Verdes *kuyari* se pintan con la sangre de *Ihtana*. Entonces se transforman en pájaros. Por esto los pájaros son distintos unos de otros, con distintos colores.

*Yalawale* organiza entonces una fiesta y prepara abundante bebida *ka-siri* y *hekura* y comida. Rana *mawa*, el del tiempo de las lluvias, da el alimento a *Yalawale*. Todos los animales se encuentran para comer y beber. Rana da el jugo de banana, la mandioca, el ñame, la carne. Rana prepara todo. *Yalawale* solo da instrucciones. En la fiesta comen todos y por esto los animales tienen diferentes regímenes alimentarios. Los hombres no pueden comer grasa del ciervo de los pantanos *yaleté* porque se queda pegada en la boca. *Yalawale* organiza la fiesta para dar de comer y beber a su gente pero él mismo, su mujer y su suegra sólo observan. Ellos no comen.

*Yalawale* va otro día de pesca y pone su nasa. Quiere pescar otra vez. A la mañana siguiente va a mirar la nasa y la encuentra llena de peces. Su mujer le pregunta si encontró peces. "La red estaba llena", dice *Yalawale*. *Yalawale* entrega los peces a la suegra para que los cocine. La suegra cocina los peces y le da uno a *Yalawale*, pero este no come, lo deja a un lado. La suegra se come todos los peces. Otra vez sale *Yalawale* de pesca y vuelve con abundantes peces pero la suegra Perro Salvaje se los come todos. *Yalawale* está enfadado con la actitud de su suegra. Ya no sabe qué hacer. Por mas que pesque, su suegra se come todo.

*Yalawale* va donde Manatí *kanaimë* a pedir consejo. "Mi suegra se come todo lo que pesco. Ya no sé qué hacer", cuenta *Yalawale*. Manatí le dice que haga que su suegra se acerque a la nasa. *Yalawale* lleva al día siguiente a su mujer y a su suegra a mirar la nasa. "Vayan por los peces", les dice al llegar, "yo vuelvo al bosque a buscar flechas". La mujer de *Yalawale* está cubierta de cuentas; lleva cuentas en todo el cuerpo, en los brazos, en las piernas, en la cintura, en el cuello y, antes de meterse al agua, tiene que sacárselas. Pero demora mucho y Perro Salvaje se mete sola al río. Entonces viene Manatí y la devora.

*Yalawale* se había quedado en las cercanías para observar qué ocurría. Otros animales estaban con él mirando la escena. "No le digas a mi mujer que me has visto por aquí", le dice a Serpiente *kowan*. "Si te pregunta, dile que no me has visto", dice *Yalawale*. Pide lo mismo a los pájaros, a las avispas, a otros animales. *Urutula* ya comienza a buscar a su esposo. Se deja llevar por el olfato y llega al lugar donde estaba *Yalawale*. Le pregunta a Serpiente por su marido. Serpiente dice que no ha visto a nadie. *Urutula* pregunta a los demás y todos niegan haber visto a *Yalawale*. Pero la mujer tiene tan buen olfato que descubre pronto el sendero tomado por su marido.

*Yalawale* llega a casa de Comadreja *ëkëlëpukë* y le pide protección. Entonces Comadreja [o él mismo] se transforma en un bebé de dos años. Comadreja le dice: "Yo soy tu padre y ésta, mi mujer, tu madre". Llega *Urutula* entonces y pregunta por su marido. Comadreja dice que no ha visto a nadie. Pero la mujer dice: "¡Claro que sabes! Ese niño es mi marido" [con bebe o niño se refiere a la cría de Comadreja]. "No", dice Comadreja, "¡éste es mi hijo! ¡Cálmate! Vamos a comer un poco de miel." "¿Dónde está la miel?", pregunta la mujer. "La miel está en ese agujero [de un árbol]. Tómala tú misma." Cuando *Urutula* se dispone a sacar la miel, Comadreja la ataca por la espalda con un machete y la corta en dos por la cintura. La parte inferior del cuerpo se transforma en un agutí y se interna corriendo por el bosque gritando: "¡He, he!". La parte superior del cuerpo trepa por el árbol y se pone a silbar como viento. *Yalawale* dice al ver esto: "¡Así está muy bien! Está muy bien que mueras." *Urutula* responde: "Sí, ahora te cuidas por tí mismo. ¡Tén cuidado!". "Ya lo sé. Ya lo sé", dice *Yalawale*. "Mata a los animales que encuentres", dice *Urutula*. Así se están hablando por cinco días. *Yalawale* esta cansado. "¡Si ves a peces tírales!", dice *Urutula*. "Si, está bien", dice *Yalawale*. *Yalawale* se está cayendo de sueño. A todo lo que dice su mujer responde: "Si, eso también está bien". Entonces la mujer le dice: "Como ya estoy muerta me iré." "Sí, eso también está bien", dice *Yalawale* automáticamente, sin darse cuenta de lo que dice. No tiene nada que hacer en la tierra y por eso se va al cielo.

*Yalawale* vuelve a la aldea de Comadreja. "Me voy a mi aldea, Comadreja. Quizá tenga que morir, por eso voy a mi aldea." *Yalawale* vuelve a la aldea y cuenta a sus hermanos todo lo ocurrido. Dice que tiene miedo al río y que no se atreve a bañarse. Se recluye en su casa

por un largo tiempo. Su hermano le lleva agua y lo limpia en su casa. Pero su hermano finalmente se cansa. "Ahora te vas a bañar tú mismo. Yo ya me cansé", le dice a *Yalawale*. "Hace un año que voy a buscar agua para tí. Ya tengo suficiente." *Yalawale* va entonces al río. Mientras se baña ve un pez enorme y le dice a su hija: "Ese pez vive por aquí cerca. ¡Voy por flechas!" Vuelve con flechas y le tira al pez, pero con tal mala fortuna que se da él mismo en el muslo. *Yalawale* grita de dolor. "¡Me herí yo mismo!" La pierna comienza a hincharse. La familia busca medicinas en el bosque pero nada ayuda. Así pasan tres años. Entonces su familia encuentra un nido de termitas, hacen una pócima con agua caliente y la ponen sobre la pierna. La pierna se pudre y se la cortan. *Yalawale* dice: "Antes éste era mi pueblo pero ahora me quiero ir al cielo. De esta manera, con una pierna, no puedo quedarme aquí. Me llevo a los animales que trencé para ponerlos como estrellas." Así se llevó al tinamú, a la tortuga de río, al mono tamarino, a la garza, a la anaconda, a la iguana, al escorpión. "Voy a aparecer en el cielo. *Urutula* será mi antorcha. Voy a aparecer en el cielo. Cuando me vean salir será el tiempo seco. Me verán con solo una pierna." *Yalawale* no tenía padre ni madre y quizás tampoco familia. Sólo tenía hermanos de adopción. Algunos viejos cuentan esto. Pero otros tienen otra historia.

De este mito sólo me ocuparé de su codificación astronómica. Hay episodios y fragmentos en éste cuyo estudio tomaría demasiado tiempo y para lo cual, por lo demás, se requeriría un conocimiento más profundo del simbolismo tarëno. *Yalawale* es la constelación de Orión. La cabeza está formada por  $\lambda$  (lambda),  $\phi^1$ - $\phi^2$  (phi); el cuerpo lo forman  $\alpha$  (alpha),  $\gamma$  (gamma),  $\delta$  (delta),  $\epsilon$  (epsilon) y  $\zeta$  (dzéta). La pierna sana va de  $\zeta$  (dzéta) y  $\chi$  (khi) Orionis hasta  $\kappa$  (êta) y  $\varphi$  (phi) Lupi. La pierna mutilada es representada por  $\delta$  (delta) y  $\beta$  (bêta) Orionis. La diadema de Orión es el arco del cazador.

*Urutula*, su mujer, corresponde, de acuerdo con mi informante, con Sirio, aunque en la literatura etnográfica se la encuentra también como Venus (De Goeje 1909: 42; en la lista de De Goeje, Sirio aparece bajo el nombre de *pialaimö*) y como Canopus (Farabee 1924: 211). *Urutula* significa el 'gran ojo' y representaría el ojo de la mujer. La codificación astronómica y su asociación con el ciclo de las estaciones pareciera a primera vista contradictoria. Rivière tiene de sus informantes que *Yalawale* u Orión es 'dueño de las lluvias' (1969: 43) mientras que en este mito es evidente que se lo considera 'dueño o señor del tiempo seco': *Yalawale* dice, en el mito, que saldrá con el tiempo seco. En estas dos informaciones, sin embargo, no hay contradicción. Veamos de que se trata.

Los tarëno distinguen solamente dos estaciones en el año: la estación seca, de junio-julio a noviembre-diciembre, y la estación de lluvias de diciembre-enero a junio-julio. No he podido encontrar informaciones que sostengan el régimen estacional de cuatro estaciones que indica Rivière (1969: 43). El año tarëno, y la estación seca, como ya vimos, comienza, en una de las cuentas anuales, con la salida heliacal de las Pléyades o bien con la salida heliacal de Orión. Esto es: la estación seca comienza a mediados de junio cuando las Pléyades salen por el oriente un poco antes de la salida del sol a las 0430 hrs., o bien a mediados de

julio cuando Orión sale por el oriente un poco antes de la salida del sol a las 0400 hrs. Esta observación 'heliacal' de Orión explica, sin duda, porque se lo conceptualice como 'señor del tiempo seco'. En lo que se refiere a su conceptualización como 'señor del tiempo lluvioso' es otra coyuntura la que vale: a mediados de noviembre Orión pasa por el meridiano a las 0200 hrs.; a mediados de diciembre Orión sale por el oriente a las 1800 hrs (a comienzos del mes sale a las 1900 hrs.) y pasa por el meridiano a la medianoche. Los tarëno dicen entonces que Orión 'cae' (del cenit hacia el poniente). Para esta época, consecuentemente, Orión es conceptualizado como 'señor de las lluvias'. Reduciendo estas operaciones a un esquema mínimo, obtenemos que la salida heliacal de Orión : salida cósmica de Orión :: tiempo seco : tiempo de lluvias, el paso por el meridiano ocupa aquí una posición de transición.

Las relaciones de *Urutula* (Sirio) con *Yalawale* (Orión) son también interesantes de considerar. Sirio (Can Mayor) se oculta con el sol en julio a las 1930 hrs.; sale por el oriente a la puesta del sol en enero a las 1930 hrs. (a mediados de diciembre mismo pasa por el meridiano a las 0230 hrs.). En otras palabras, la puesta cósmica de Sirio se opone a la salida heliacal de Orión en julio; la salida cósmica de Sirio se opone a la puesta heliacal de Orión en enero. Los tarëno también conceptualizan a Sirio como estrella anunciadora de la estación de lluvias cuando sale por el oriente a la puesta del sol a las 1930 hrs. en enero (Magaña 1987: 179). Este dato es de por sí curioso pues en el mito se tiene a Sirio (*Urutula*) como estrella de la estación seca. Pero las dificultades son del mismo orden que aquellas ya revisadas sobre Orión como 'señor de las lluvias' y 'señor del tiempo seco' al mismo tiempo pues Sirio anuncia las lluvias cuando sale por el oriente al atardecer (en enero) y anuncia el tiempo seco cuando se pone por el oriente al atardecer (en julio), contrastando así con Orión que anuncia las lluvias cuando sale por el oriente al atardecer en diciembre (1900 hrs.) o bien cuando se pone por el occidente en enero al amanecer (a las 0400 hrs.) y el tiempo seco cuando sale por el oriente al amanecer (en julio a las 0430 hrs.). De modo que Orión y Sirio anuncian la estación seca en julio cuando el primero sale con el sol y la segunda sale a la puesta del sol, y anuncian las lluvias cuando el primero se oculta a la salida del sol y la segunda sale a la puesta del sol en enero.

Esta manera singular de hacer corresponder o no corresponder a las constelaciones ha llamado la atención de varios investigadores y algunos de ellos, considerando a las culturas caribes inconsistentes y auto-contradictorias, ven en este orden, sobre todo, la intervención del analista. Nada está más lejos del caso. De partida, las diferentes coyunturas en que son observadas las estrellas, provienen de informantes y no son especulaciones de antropólogos de escritorio. Ya he mostrado antes que Rivière obtuvo de sus informantes que Orión era 'señor de las lluvias', mientras que yo mismo obtuve que Orión era 'señor del tiempo seco'. En esto no hay contradicción alguna si se atiende a que los tarëno utilizan varios tipos de observación para llevar sus cuentas anuales y para dar comienzo a las estaciones y a las actividades que les están asociadas en el terreno tecnocómico. La función práctica de semejante sistema es evidente: el tiempo seco comienza con la salida heliacal de las Pléyades, pero si las lluvias se prolongan

se lo comenzará con la salida heliacal de Orión, y si las lluvias se prolongasen aun más, oscilaciones estacionales comunes, se lo comenzará con la salida heliacal de Sirio o del Can Mayor. La verdad es que estos tres grupos de estrellas se prestan muy bien para actuar como signos de la alternación de las estaciones.

Pero hay unas pocas cosas que incomodan en el análisis. En el código sociológico tenemos un conflicto entre afines, i.e. entre la suegra de Orión, la mujer de Orión y el personaje mismo. La suegra es voraz y exigente y roba los peces de las nasas de Orión. Este la descubre, tiene a Manatí para deshacerse de ella y luego es perseguido por su mujer Sirio. Comadreja mutila a la mujer. La parte superior del cuerpo va al cielo como constelación y la parte inferior se transforma en agutí. Más tarde el mismo *Yalawale* se hiere con una flecha y tiene su pierna amputada por un hermano. En el mito no se menciona, si la suegra deviene constelación o no. Estos detalles son de gran interés para comprender la astronomía tiriyó. Para tener una mejor apreciación de este ciclo estelar, revisaré brevemente la mitología estelar de otras tribus caribes.

Entre los kaliña de las Guayanas se conocen varios mitos sobre el origen de Orión y de las Pléyades. Una versión recogida en el siglo XIX cuenta que

## M2

Un tapir seduce a la mujer de Serikoai, un cazador. Un día el hombre trepó a un árbol con la intención de recoger algunos frutos, y su mujer le cortó una pierna con un machete para huir con su amante tapir. El hombre se recupera y comienza la persecución. Finalmente da con ellos, mata y come al tapir, pero su mujer se niega a volver con él. Llegando al horizonte, la mujer, su amante y el hombre saltan al cielo y devienen constelaciones (Brett 1880: 191-200; Magaña y Jara 1983: 22).

La mujer corresponde con las Pléyades, el amante con las Híades, y el hombre con Orión. La parrilla es también una constelación (Pegaso). Después de una investigación bastante complicada como para dar cuenta detallada aquí, obtuvimos finalmente la constelación de la suegra: se trata de un grupo de estrellas en el Can Mayor. Sirio es un pendiente o bien un ojo de la suegra. El mito kaliña que narra su origen es el siguiente:

## M3

Una vieja, debido a que su hija y su yerno demoraban demasiado en volver a la aldea, toma algunos peces de la red de su yerno.

Al descubrir esto, el hombre se enfada y habla con un espíritu del río (o peces carnívoros). A la mañana siguiente dice a su suegra que vaya al río a coger los peces de su nasa (o red), y, cuando la mujer pone pie en el agua, los peces carnívoros o el espíritu la atacan y devoran. La cabeza de la vieja queda en la ribera. Más tarde se va al cielo como constelación y dice que aparecerá en el tiempo seco para causar la muerte de los peces (Magaña 1988; 1986; hay versiones de este mito en Ahlbrinck 1931; Kloos 1971; Magaña y Jara 1983).

La suegra de este mito es en realidad la suegra de Orión - su mujer es su hija. Esto aparece más explícitamente en un mito de los caribes insulares:

#### M4

*Trois Rois*, el hermano menor de las Pléyades, estaba enamorado de la hija de una vieja llamada *Bihí*. La vieja odiaba tanto al muchacho que cuando éste se tendía a dormir en su hamaca, ella se sentaba sobre él y soltaba pedos en sus narices. *Trois Rois* enfermó a causa de este tratamiento. Un día el muchacho pretende dormir y, cuando su suegra se acerca a él, la hiere con un cuchillo.

Huye entonces con su amada, pero la vieja les persigue. Al momento de subir al cielo, la vieja corta con un machete una pierna del yerno. Ahora están en el cielo: la muchacha es Aldébaran, su pretendiente, *Trois Rois*, es el cinto de Orión y Rigel su pierna mutilada; la suegra es Sirio, que aún les persigue (Taylor 1946: 217).

Mitos similares sobre el origen de esta constelación se podrían multiplicar. Por ejemplo, entre los panaré (caribe) las Pléyades representan cinco hermanos y una hermana. Uno de los hermanos tiene una hija: Aldébaran. Una de las hermanas está casada con *pecka*, el cinto de Orión. El hijo de esta unión es Sirio (Dumont 1972: 91-129). En un mito arawak, Orión es hijo de Sirio. Casa con las Pléyades pero como la maltrata la mujer huye (Magaña 1988; en este trabajo se encuentra un análisis detallado de la mitología estelar del noreste de Sudamérica). Esta especie de desorden sociológico en los mitos ha conducido a muchos autores a considerar la astronomía caribe como 'mal temperada'. En verdad, no puede dejarse de tener esta impresión cuando en tribus vecinas se ve a Orión como hijo de Sirio y como yerno de Sirio, o a las Pléyades como hija de Sirio, o a Sirio como hijo de Orión, etc. Aparte este 'desorden', el héroe es mutilado a veces por su suegra (M4), a veces por su mujer (M2), a veces por sus hermanos (M1). Antes de ocuparme de esto, sin embargo, quiero volver a los kaliña.

Los kaliña, como los tarëno, llevan, por lo que he podido investigar, al menos dos cuentas anuales: un año comienza con la salida *heliacal* de las Pléyades (en junio); una segunda cuenta comienza con la salida *cósmica* del Can Mayor (Sirio es el ojo de la vieja o su pendiente) (Magaña 1986a). Es posible que Orión comience a su vez otra cuenta en su salida *heliacal* en julio. Como se ve, no sólo el status sociológico de los personajes varía sino que, además, nos encontramos con que el año comienza con la estación seca o bien con la estación de lluvias.

El 'desorden' en los códigos sociológicos y estacionales con respecto a las constelaciones no es más que aparente y, como he dicho en otro lugar (1986a), un estudio cuidadoso de los mitos revela la estructura básica de la astronomía caribe<sup>3</sup>: como se observará, el status sociológico de los personajes cambia a me-

---

3 A pesar de las discusiones recientes sobre si es o no posible hablar de 'cultura caribe' (Rivière 1984; Butt Colson/Dieter Heinen 1983/1984), uso esta denominación a falta de una mejor definición. Si se tratase solo de una 'astronomía caribe', o, si se quiere, 'guayanesa', los datos disponibles deberían llevarnos a enfocar esta discusión desde perspectivas ideológicas y no solamente sociológicas y/o tecno-económicas.

nudo, su relación con las estaciones cambia aún no menos a menudo, y la coyuntura observada (si sale o se pone con el sol, etc.) también varía de lugar a lugar. Lo que *no cambia en la mitología estelar nativa son las constelaciones mismas*. ¿Qué hay pues de particular en estas constelaciones?

Entre las Pléyades y Orión Lévi-Strauss ha postulado que "[...] existe, por el mundo, una vinculación de correlación y oposición entre Orión y las Pléyades, que aparece con frecuencia suficiente, y en regiones lo bastante alejadas, como para que se le reconozca un valor significativo. Ahora, esta significación parece tocar a dos características notables que ofrecen estas constelaciones. Tomados juntos, Orión y las Pléyades son definibles, en la diacronía, en términos de presencia o ausencia. Por otra parte, durante su período de visibilidad, se oponen entre sí - esta vez en la sincronía - como un sistema bien articulado y un conjunto inarticulado [...]" (1964 [1968]: 226). Se trata en otras palabras de dos conceptos que aparecen en operación en la astronomía nativa: la ascensión recta y la declinación. Tomados juntos no quiere decir más que, en el tiempo, Orión y las Pléyades se vinculan en términos de presencia o ausencia. En el trópico, estos dos grupos de estrellas se ven juntos la mayor parte del año: las Pléyades dejan de verse (al atardecer por el horizonte occidental) a mediados de mayo para reaparecer a mediados de junio al amanecer; Orión deja de verse a mediados de junio (al atardecer por el horizonte occidental) para reaparecer a mediados de julio (al amanecer por el horizonte oriental) (las ascensiones rectas para Orión y las Pléyades son respectivamente 0345 y 0530 hrs.). La ascensión recta de Sirio es 0600 hrs. Es esta diferencia pequeña en el tiempo lo que permite que estas constelaciones se presten mejor que otras para servir de constelaciones estacionales y para el pensamiento mítico les haga jugar papeles ya de correlación, ya de oposición. Pero hay también otro aspecto que se presta bien para este tipo de operaciones. En el espacio, estas tres constelaciones se 'oponen' (y la oposición se expresa en los mitos en términos sociológicos y también en términos estacionales) : las Pléyades tienen una declinación de +24°; Orión o su cinto de 0 a -2°; y Sirio y/o el Can Mayor de -24°, estructura que coincide bien con aquella que se puede sacar de las posiciones extremas del sol (21 de junio; 21 de diciembre, y cuando el sol pasa por el cenit).

Este modo de conceptualizar el cielo es aparente en la mitología tarëno y, sobre todo, en sus nociones sobre el ciclo estacional. Pero aun debemos enfrentar otros problemas. En el mito (M1) se menciona solamente al hombre que deviene Orión y a su mujer que deviene Sirio, pero no hay cuestión de las Pléyades. Las Pléyades, que sí son incorporadas en las cuentas anuales y estacionales, eran para mi informante una oruga (Magaña 1987: 193) y para los de Rivière un recipiente (1969: 42). Los tarëno conocen otra constelación de la cabeza pero no me fue posible identificarla.

El mito, en su versión resumida, dice lo siguiente:

### **M6**

Dos viejas querellan: una se burla de la otra a causa de su vejez. Pero la otra se enfada: le dice que ambas envejecen, que ella es tan vieja como la otra, que ambas tienen ojos, nariz y boca, que ambas tienen

arrugas, etc. Toma un cuchillo y la hiere levemente en un brazo y luego se hiere a sí misma para mostrarle que tienen la misma sangre. Está tan enfadada que amenaza con cortarse la cabeza: comienza a girar el cuello hasta que la cabeza cae al suelo. Se va al cielo gritando *Pupenpë* y deviene estrella. Era una vieja irascible (Magaña 1987: 153).

Naturalmente, si quisiésemos ver comprobado el análisis no bastaría con una suegra. Para el mito que nos ocupa lo que debiésemos encontrar es un personaje relacionado con Orión o con Sirio y que correspondiese con las Pléyades. Pero sobre las Pléyades no logré recopilar ningún mito. En espera de investigaciones más detalladas, sin embargo, un mito wayana insinúa una posible solución. El mito dice que

### M7

Dos amigos deciden matarse mutuamente. Cavan una fosa y danzan toda la noche. Al salir el sol, se hieren con sus lanzas y caen a la fosa. Uno de ellos quedó con la cabeza y los pies afuera: la primera devino las Híades, los segundos Orión. Su amigo se convirtió en las Pléyades (Magaña 1987: 55).

Bien pudiera ser que el hermano 'adoptivo' de Orión se encuentre en las Pléyades, pero los materiales con que cuento no permiten semejante aventura. Quizás haya una salida o dos pero las ofrezco sólo a modo de reflexión: que las Pléyades representen en verdad al hermano 'adoptivo' de Orión, como en el mito wayana (M7) o bien que las Pléyades representen a una suegra (madre de Sirio). Como ya mencioné, no logré identificar esta constelación de la vieja y el mito mismo gira sobre una disputa sobre la vejez entre dos viejas. Pero el mito dice que la vieja, al cortarse su cabeza, se fue al cielo gritando: '*Pupenpë*'. *Pupenpë* significa 'gusano' y se acordará que entre 'gusano' y 'oruga' (*momman*, las Pléyades) no hay una diferencia muy grande. Un estudio sobre este aparente caso de sustitución escapa a la intención de este escrito.<sup>4</sup>

Voy a tocar un último aspecto a propósito de la declinación de estas constelaciones y la asociación con el sol. Las declinaciones del Can Mayor y de las Pléyades permiten asociarlas con los solsticios de junio y de diciembre. Ahora bien, los tarëno conceptualizan los solsticios diciendo: cuando el sol está 'a la derecha' o 'a la izquierda' es el tiempo de las ranas *mawa*. *Mawa*, como se sabe, es el auxiliar de Orión en M1. El mito agrega que se trata de *mawa* del tiempo de las lluvias. Los tarëno dicen que las ranas croan cuando el sol vuelve de alguna de sus posiciones extremas, i.e. en junio y diciembre. *Mawa* corresponde con Gemini y también es incorporado en las cuentas estacionales: se dice que cuando *mawa* se oculta por el horizonte occidental a mediados de julio por la tarde, i.e. cuando Orión aparece por el oriente un poco antes de la salida del sol, las lluvias cesan (Magaña 1987: 179).

---

4 Hay dos constelaciones llamadas *pupenpë* (Piscis y Sagittarium), pero ninguna de ellas corresponde con la vieja irascible (Magaña 1987: 189).

Para la relación entre los solsticios, equinoccios y constelaciones contamos con otras informaciones adicionales: se dice que cuando el sol pasa por el cenit, Orión y las Pléyades comienzan a 'caer', que corresponde, gruesamente hablando, con observaciones empíricas de otro orden: en septiembre, las Pléyades y Orión salen entre 2230 y 0100 hrs.; en marzo, pasan por el meridiano entre 2130 y 1900 hrs.

## Nota final

En otro lugar, a propósito de la astronomía kaliña, he concluido que "lo que se obtiene [de los mitos] es un enrejado (de parentesco en el mito, de proximidad o distanciamiento en la astronomía) que se aplica al cielo y que incluye a muchas constelaciones [...]. Esta noción de enrejado celestial es confirmada por la evidencia etnográfica ya que sabemos, por numerosas fuentes, que los indios del noreste daban valor significativo a varias coyunturas estelares al mismo tiempo y relacionando a unas constelaciones con otras [...]. El status dado a los personajes de los mitos debe en consecuencia variar de acuerdo a qué momento es significativo - o más o menos significativo y en relación con diversas esferas de la vida de los nativos; vale decir, dependerá de su estructura social o de parentesco, de sus actividades tecno-económicas, del régimen estacional, etc." (1986a). Creo que el mito de Orión y de Sirio, en adición a las nociones astronómicas de los tarëno, corroboran un análisis semejante y permiten concluir, para el conjunto de la mitología estelar guayanesa, que lo que otros autores piensan como contradictorio o inconsistente, no es más que una lectura prejuiciada de los mitos estelares. La idea de que la mitología estelar guayanesa es inconsistente se deriva de hecho de que en mitos recogidos en el seno de un mismo grupo el status sociológico de los personajes varía de tal manera que, desde el punto de vista del código sociológico, dejan de hacer sentido. La verdad es que el código sociológico aparece subordinado a una codificación astronómica. Los personajes cambian, el status sociológico que se les otorga cambia también, pero estas mutaciones a menudo insólitas no afectan a la codificación astronómica: no importando si se les considere suegras, yernos, cuñados, etc., las constelaciones incorporadas son siempre las mismas. El contenido de las relaciones cambia pero no la estructura de las relaciones.

Otra cosa que asusta a no pocos estudiosos es que unos mismos informantes conceptualicen de manera diferente a los mismos grupos de estrellas. O que los informantes no coincidan en sus identificaciones. Así, por ejemplo, entre los tarëno, hay quienes ven en Escorpión a una garza y otros a una boa. Entre los kaliña, hay quienes ven en las Pléyades a un hombre (hermano de otro, Orión), y otros o los mismos también a una mujer. En casos como éstos no me parece que haya contradicción. Se trata más bien de registros paralelos. Ni más ni menos que como en Occidente se ve en la Osa Mayor ya a una osa, ya una cacerola o un carruaje, en las astronomías indígenas semejantes conceptualizaciones paralelas

son también admisibles. En segundo lugar, se pasa a menudo por alto que las tradiciones orales varían grandemente, aún en el seno de una misma aldea, dependiendo de las estrategias de sobrevivencia de las familias. Esto no quiere decir que cada familia tenga su propia astronomía: las constelaciones estacionales son en general las mismas, pero el modo en que son conceptualizadas (si anuncian las lluvias o el tiempo seco, si los personajes estelares son hombres o mujeres, etc.) y otras constelaciones de menor importancia varían de un grupo residencial a otro. Los grupos que dependen de la pesca tienden a ordenar las constelaciones o las lunas de acuerdo con peces; aquéllos que dependen de la caza, tienden a observar o destacar constelaciones asociadas a especies animales. Finalmente, se pasa por alto que los narradores re-interpretan y/o re-crean las tradiciones tribales y que parte del lore es, en el sentido genuino de la palabra, 'arte'. Pero el arte tribal, como en otros lugares del mundo, participa siempre de las normas ordinarias de posibilidad de cada cultura y puede consecuentemente ser considerado al mismo nivel que otras manifestaciones culturales. Es de particular importancia tener esto en cuenta en mitología donde, como sabemos desde hace tiempo, son los mitos quienes hablan.

Este breve análisis del mito de Orión y Sirio muestra la participación tarëno de un tipo de codificación astronómica, que parece particular a las poblaciones de las áreas guayanesa y amazónica y que se caracteriza por la aplicación al cielo nocturno de una suerte de 'enrejado' donde se incluyen como rasgos pertinentes a tres grupos de estrellas: las Pléyades, Orión y el Can Mayor, en asociación con el movimiento aparente del sol durante el año y entrelazado con el régimen estacional. Esto quizás indicaría que, aparte la especificidad de las observaciones astronómicas de estas tribus, deberíamos, para lograr una definición más significativa de estas áreas, prestar más atención a factores ideológicos y no solamente a factores derivados de la estructura social, de parentesco o la economía.

Con este breve análisis del mito de origen de Orión y Sirio no he querido más que llamar la atención sobre lo que me parece una manera de reflexionar sobre la astronomía tarëno sin excluir a priori otras avenidas posibles de aproximación. Otros detalles valiosos del mito los he dejado de lado pero un estudio posterior debiera ocuparse del simbolismo del perro salvaje y de la comadreja, de las ranas y aves que aparecen en el mito, y del sistema formado por las mutilaciones corporales que aparecen. Y a propósito de esto quizá no sea poco razonable terminar con una pregunta que exige reflexión: por qué se asocia tan habitualmente la pérdida de una pierna o de una cabeza con el origen de las constelaciones?

## Bibliografia

- Ahlbrinck, W. (1931):  
*Encyclopaedie der Karaïben*. Verhandelingen der Koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam, Afd. Letterkunde, N.R., 27.1; Amsterdam.
- Brett, William Henry (1880):  
*Legends and Myths of the Aboriginal Indians of British Guiana*. London: William Wells Gardner.
- Butt Colson, Andrey J./H. Dieter Heinen (Eds.) (1983-84):  
"Themes in Political Organization: the Caribs and their Neighbours." *Antropológica*, 59-62 Caracas.
- CEDI (Centro Ecumênico de Documentação e Informação) (1983):  
"Tiriyó." En *Povos indígenas do Brasil*, 3a: 182-213. São Paulo: CEDI.
- Cortez, R. (1975):  
"Diálogo Cerimonial e Diálogo Mitológico entre os Tiriyó." *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, N.S., Antropología, 61. Belem (Pará).
- Dumont, Jean-Paul (1972):  
*Under the Rainbow. Nature and Supernature Among the Panare Indians*. Austin: University of Texas Press.
- Durbin, Marshall (1985):  
"A Survey of the Carib Language Family." In: Harriet Manelis Klein/Louisa Stark (Eds.): *South American Indian Languages. Retrospect and Prospect*, 325-370. Austin: University of Texas Press.
- Farabee, William Curtis (1924):  
*The Central Caribs*. Anthropological Publications, 10. Philadelphia: University of Pennsylvania-The University Museum.
- Figueiredo, Napoleão (1963):  
"Os Aramagoto do Parú de Oeste." En *América Indígena*, 23.4: 309-317, México.
- Findlay, D. G. A. (1976):  
*Trio en Wayana Indianen in Suriname*. Paramaribo: De West.
- Frikel, Protásio (1957):  
"Zur linguistisch-ethnologischen Gliederung der Indianerstämme von Nord-Pará (Brasilien) und den anliegenden Gebieten." En *Anthropos*, 52: 509-563, Fribourg (Suíza).
- Frikel, Protásio (1958):  
"Classificação lingüístico-etnológica des tribos indígenas do Pará setentrional e zonas adjacentes." En *Revista de Antropologia*, 6.2: 113-189, São Paulo.
- Frikel, Protásio (1960):  
"Os Tiriyó." *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, N.S., Antropologia, 9. Belem (Pará).

- Frikel, Protásio (1961a):  
 "Fases Culturais e Aculturação Intertribal no Tumucumaque." *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, N.S., Antropologia, 16. Belem (Pará).
- Frikel, Protásio (1961b):  
 "Ometanímpe os 'Transformados'." *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, N.S., Antropologia, 17. Belem (Pará).
- Frikel, Protásio (1964):  
 "Aculturação Intertribal na Região do Tumucumaque." *Actas y Memorias*, 35 Congreso Internacional de Americanistas (México 1962), 3: 317-322, México.
- Frikel, Protásio (1971):  
 "Dez anos de aculturação Tiriyo: 1960-1970. Mudanças e problemas." *Publicações Avulsas*, 16. Belém (Pará): Museu Paraense Emílio Goeldi.
- Frikel, Protásio (1973):  
*Os Tiriyo. Seu Sistema Adaptativo*. Völkerkundliche Abhandlungen, Band 5. Hannover: Kommissionsverlag Münstermann.
- Gillin, John (1948):  
 "Tribes of the Guianas and the Left Amazon Tributaries." In: Julian Steward (Ed): *Handbook of South American Indians*, 3: 799-860. Bulletin 143, Bureau of American Ethnology. Washington (D.C.) Smithsonian Institution.
- Goeje, Claudius H. de (1909):  
 "Etudes Linguistiques Caraïbes." *Verhandelingen der Koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam*, Afd. Lett., N.R., 5.3; Amsterdam.
- Kloos, Peter (1971):  
*The Maroni River Caribs of Surinam*. Assen: Van Gorcum.
- Kloos, Peter (1977):  
*The Akuriyo of Surinam: A Case of Emergence From Isolation*. IWGIA Document, 22. Copenhagen.
- Koelewijn, Cees (1985):  
*Tarëno Tamu Inponopi Panpira*. Leusden: Algemeen Diakonaal Bureau. 2 vols.
- Lévi-Strauss, Claude (1964):  
*Le cru et le cuit*. Paris: Plon. Versión española: *Lo crudo y lo cocido*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica 1968.
- Magaña, Edmundo (1986):  
 "Astronomía y mitos estelares de los indios de las Guayanas." En *Revista del Museo de Bahía Blanca* 1.1: 49-64, Bahía Blanca.
- Magaña, Edmundo (1987):  
*Contribuciones al estudio de la mitología y astronomía de los indios de las Guayanas*. CEDLA Latin America Studies, vol. 35. Amsterdam: CEDLA/FORIS.

Magaña, Edmundo (1988):

"Historia y estructura de las Pléyades, Orión y el Can Mayor-La Popa en los mitos de los indios del noreste de Sudamérica." In: Manuel Gutierrez Estevez (Ed.): *Mito y ritual en América Latina*, 202-262, Madrid: Alhambra.

Magaña, Edmundo/Fabiola Jara (1983):

"Star Myths of the Kaliña (Carib) Indians of Surinam." En *Latin American Indian Literatures*, 7.1: 20-37, Pittsburgh.

Rivière, Peter (1969):

*Marriage Among the Trio. A Principle of Social Organization*. Oxford: Clarendon Press.

Rivière, Peter (1984):

*Individual and Society in Guiana. A Comparative Study of Amerindian Social Organization*. Cambridge: Cambridge University Press.

Schmidt, Lodewijk (1942):

*Verslag van drie Reizen naar de Bovenlandsche Indianen*. Bulletin, Departement Landbouwproefstation, 58, Paramaribo.

Taylor, Douglas McRae (1946):

"Notes on the Star Lore of the Caribbees." En *American Anthropologist*, 48: 215-222, Washington (D.C.).

Velthem, L. Hussak van (1980):

"O Parque indígena de Tumucumaque." *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, N.S., Antropología, 64. Belem (Pará).